

Relaciones padres e hijos: retrospectiva cinematográfica

La temática es paradójica y a veces incomprensible pero suele tratarse de un punto que se debe tratar finamente, las relaciones entre padres e hijos suelen ser difíciles de clasificar en el cine como film sociales que aporten un ejemplo de interacción-relación de la cual se extrae un aprendizaje, no obstante si se busca una lista de películas que puedan hablarnos sobre las brechas generacionales, los comportamientos y cómo se tejen las historias entre los padres e hijos, el asunto no es imposible de localizar.

El cine ofrece una gran variedad de historias con las cuales se puede generar una gran empatía; hay una necesidad muy fuerte de contar cómo viven y sienten los jóvenes, pero también hay una necesidad paralela en lo que está pasando con los padres, porque ellos también viven y sienten.

Realidades sin miedo que se nutren de los hechos cotidianos, realidades que se empapan para producir mensajes optimistas, y que ofrecen una calidad de unión que no es chocante ni extravagante como en la mayoría de los films de taquilla. Son cintas que reflejan la realidad más inmediata y que se hace compatible con lo que seres humanos vivimos todos los días.



Madre e hijo (1997)



Madre e hijo es una historia de amor. El hijo acompaña los últimos momentos de su madre enferma. Viven aislados en un paraje solitario, desolado, en medio del campo. Ella la lleva de paseo en sus brazos – ella ni camina, tan débil que está – por un

sendero hacia ningún lado, la peina, recuerdan tiempos idos. Alexander Sokurov filma en 73 minutos la relación profunda de solidaridad-afecto entre una madre, cuya vida va paulatinamente hacia el final, y su hijo que le brinda protección.

Café irlandés (1993)

Cada uno de los miembros de una numerosa familia irlandesa reaccionará de forma distinta ante la noticia de que la hija mayor está embarazada. Evidentemente la hija ni está casada ni tiene novio formal, por lo que sus padres están intrigados por saber quién es el padre de la criatura que va a nacer.



Oriente es oriente (1999)

George Khan es un orgulloso paquistaní, propietario de una freiduría de pescado y patatas, que gobierna

a su familia con mano de hierro. Él cree que está criando a sus siete hijos para que sean unos paquistaníes respetables, sin tener en cuenta que ahora viven en la localidad británica de Salford y están en 1971. La esposa, es inglesa y, aunque ama y respeta a su esposo quiere que sus hijos sean felices y que vivan en un mundo moderno.

Padre e hijos (2003)

Aproximación del cine a las relaciones de padres e hijos, que esconde a su vez una reflexión acerca del mundo moderno, del paso de las generaciones y de su distinto esquema de valores.

Por: María Velázquez Dorantes.